

Jesús Astigarraga, Javier Usoz y Juan Zabalza

The Economic Legacy of José Joaquín de Mora. Spreading Classical Political Economy in the Hispanic World.

CHAM, PALGRAVE MACMILLAN, 2024, 339 PP. ISBN 978-3-031-49445-1

El conocimiento económico es determinante para entender la complejidad industrial y financiera del mundo que nos atrapa, y este libro recoge la labor de un publicista económico que vivió la segunda industrialización de la primera mitad del siglo XIX: Joaquín de Mora (1783-1864).

Mora fue un abogado y periodista gaditano, liberal, políglota, escritor, traductor, fundador de periódicos, diplomático, defensor del libre comercio y anticolonialista, que empatizaba con la independencia de las repúblicas americanas. Nacido en España, exiliado en Londres entre 1824-1827 y después en Argentina, Chile, Perú y Bolivia entre 1827 y 1843, volvió a España en 1844, donde murió. Sus experiencias compendiaron la evolución de un intelectual español abierto al mundo exterior y con arraigo de su obra en los países donde vivió. Había estudiado leyes en la Universidad de Granada, y es relevante su conocimiento de la Economía Política.

El final del siglo XVIII y la primera mitad del XIX corresponde a una época intensa de cambios en Europa y en América, es el final del Antiguo Régimen dando paso a la Edad

Contemporánea, y en aquella España se sucedieron conflictos políticos profundos, asociados inevitablemente a un retraso comercial y económico consecuente. La entrada en la modernidad generaba el impulso hacia la globalización y reforzaba el capitalismo industrial, pero el siglo XIX español venía lastrado de una pesada continuidad dieciochesca, que no era el caso del pensamiento de Joaquín de Mora que nos muestra este libro. Como dicen sus autores, Astigarraga, Usoz y Zabalza, el desatino de algunas investigaciones previas, que le habían tratado como figura mediocre y poco relevante, quedan enterradas en esta investigación y se avanza en el conocimiento de la figura y de la obra de Mora.

La organización cronológica de los capítulos facilita la comprensión de los hechos históricos que se enmarcan en este libro, y forja el hilo argumental de la aportación principal de la investigación: destacar el impacto de la labor publicista de la Economía Política en España y en Hispanoamérica.

El libro se estructura en tres partes, con 9 capítulos más una introducción, y anexa un catálogo de los artículos que publicó Mora

relacionados con la Economía Política, así como las entradas enciclopédicas que redactó, publicaciones llevadas a cabo entre 1825 y 1864. Este catálogo será de gran ayuda a los investigadores futuros interesados en la figura y en la obra de Joaquín de Mora.

La primera parte se centra en el Sexenio Absolutista y en el Trienio Liberal, cuyos avatares determinaron su proceso formativo como publicista económico. Editó la *Crónica Científica y Literaria* (CCL) en 1817, periódico bisemanal interdisciplinario de amplio contenido económico, con atención especial a las artes industriales y productivas, con la difusión del pensamiento clásico de Adam Smith, que favorecía la competencia, y sobre todo bajo la influencia de Jean B. Say. En la CCL se comentaron múltiples publicaciones económicas, entre ellas los *Principles of Political Economy and Taxation*, que Mora reseñó en 1819, tomando de referencia la traducción francesa con notas de Say. Reseñar libros económicos fue un objetivo educativo y dirigido a trascender la cultura industrial. Los debates políticos de la CCL apuntaron hacia reformas audaces, inspiradas en el liberalismo ortodoxo clásico.

En 1820, bajo el amparo de la ley de libertad de imprenta hubo una explosión de periódicos en España, de todas las tendencias, y Mora se implicó en el periodismo madrileño y editó *El Constitucional*, diario vinculado al pensamiento utilitarista de Jeremy Bentham y favorable al desarrollo agrarista y librecambista, y continuador de reseñas de obras extranjeras como las *Lettres à M. Malthus* de J. B. Say, realizada en 1820, el mismo año de la publicación de los *Principles of Political Economy* de Thomas R. Malthus, lo que demuestra su conocimiento e interés sobre la economía clásica. Con la creación de *La Mi-*

nerva Española en 1820 Mora se posicionó como un antiesclavista anticolonial. La llegada de la segunda restauración absolutista de 1823 determinó su exilio.

La segunda parte del libro recoge la expatriación, primero en Londres donde coincidió con varias personalidades españolas, entre ellos José Canga Argüelles y Álvaro Flórez Estrada. Astigarraga, Usoz y Zabalza resaltan el interés que desarrolló sobre los aspectos económicos más didácticos y en dignificar el debate político liberal. Allí conoció al editor Rudolph Akermann, interesado en publicar y distribuir libros en castellano para Hispanoamérica, con el que colaboró en una fructífera serie de escritos económicos, como el *Catecismo de economía política* de 1825, que se analiza con detalle en el libro, el *Museo universal de ciencias* entre 1825 y 1826 y el *Correo literario y político* de 1826, basados en los principios de la economía clásica y dirigidos a las élites hispanoamericanas. Durante su estancia en Gran Bretaña Mora fue receptivo a la obra de John S. Mill y conoció al economista escocés John R. McCulloch a través de su amigo José María Blanco White, y siempre continuó bajo la influencia de J. B. Say.

Su etapa americana comenzó en Argentina, a finales de 1826, de la mano de Bernardino Rivadavia, que facilitó su traslado familiar desde Londres como un intelectual de prestigio al que remuneró con un generoso salario. Allí fundó *La Crónica Política y Literaria de Buenos Aires* (CPL), publicación complaciente con el Gobierno, hasta el repentino fin de la presidencia de Rivadavia en 1827. La frecuencia del periódico llegó a ser casi diaria y cubría noticias nacionales, extranjeras y artículos de contenido económico y de filosofía utilitarista, como había hecho Mora anteriormente, fiel a su labor cultural

y didáctica en la intención de fortalecer y mejorar las libertades políticas.

En este libro se muestran las opiniones de Mora con acertados ejemplos como la cita del artículo titulado *Revista sumaria de los progresos de la economía política*, del número 56 de la CPL del año 1827, donde se decía que Adam Smith había sentado las bases de la Economía Política, en la derrota del sistema mercantil, y se había fortalecido la expansión económica gracias a los trabajos de Say, Sismondi, McCulloch, Malthus, Ricardo, Mill, Gioja, Storch y otros.

Su periplo americano le llevó a Chile entre 1828 y 1831, donde organizó y regentó *el Liceo de Chile*, centro educativo que incluyó el estudio de la Economía Política y buscó ser un centro de formación jurídica pionero. Fundó *El Mercurio chileno*, que gozó de una enorme talla intelectual. De allí se fue a Perú entre 1831 y 1834, cuyas tareas educativas le llevaron a fundar el Ateneo, y finalmente, reclamado por el presidente boliviano, Andrés de Santa Cruz, se instaló en la Paz desde 1834 hasta 1838, como asesor político y además ejerció como catedrático de literatura.

Mora estuvo interesado en vislumbrar un modelo de desarrollo económico adecuado a las repúblicas hispanoamericanas, como nos muestran los autores en la etapa chilena. La teoría sobre el crecimiento económico se asociaba a una tasa de ganancia rentable de capital para acumular ahorro y reinvertir en actividades productivas, en la continuidad del crecimiento económico temporal y en un marco de productividad laboral y dignidad salarial.

La parte tercera del libro se titula madurez y recoge sus trabajos cuando regresa a España. Se organiza en tres capítulos en los que vuelve la mirada hacia el debate sobre la libertad de

comercio, las colaboraciones de Mora en la Enciclopedia Moderna, entre 1851 y 1855, y sus renovadas opiniones sobre Hispanoamérica. Se destaca la publicación del libro *De la Libertad de Comercio*, en Sevilla en 1843, dirigido a los lectores españoles y para influir en los círculos de opinión. En esta publicación desarrollaba argumentos económicos cercanos al pensamiento de McCulloch. Se presentaban las ventajas y se refutaban los inconvenientes del comercio, pero lo importante era que la libertad de comercio podría crear los incentivos dirigidos a impulsar la transformación de la propiedad señorial en unidades productivas prósperas, que era el camino hacia la modernización económica española.

Este libro es un trabajo exhaustivo de investigación y demuestra que Mora fue un prestigioso intelectual y un destacado propagador de la Economía Política en el mundo hispano. Señala el libro la importancia de sus reflexiones sobre el conocimiento económico de la opinión pública en los países donde vivió, y resalta su labor en ensanchar la calidad y la cantidad de libros, revistas y periódicos especializados, que enriquecieron los debates económicos y sociales en los que participó.

La edición inglesa del libro de Astigarra-ga, Usoz y Zabalza favorece la difusión de la obra de Joaquín de Mora en el mundo académico, como creador de opinión y publicista de los principios económicos clásicos. El libro está muy bien documentado y organizado, que se lee con fluidez y que consigue el objetivo de sus autores: agrandar la figura de Mora para incorporarle al acervo de los economistas españoles del siglo XIX.

Elena Gallego Abaroa

Universidad Complutense de Madrid